



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Los III. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap. xiv. Como se deven evitar los juizos temerarios.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

yor merecimiento, y se conoce mejor la virtud. No es mucho ser vn hombre devoto, y fervoroso, quando no siente pesadumbre: mas si en el tiempo de la adversidad se sufre con paciencia, señal, y esperanza es de gran provecho. Algunos ay, que no caen en grandes tentaciones, y son vencidos à menudo en las menores; porque se humillen, y no cobfien de si en cosas grandes, siendo flacos en cosas tan pequeñas.

CAPITVLO XIV.

Como se deven evitar los juizios temerarios.

POn los ojos en ti mismo; y guardate de juzgar las obras ajenas. En juzgar à otros, se ocupa

vno en vano, y yerra muchas vezes
y peca facilmente: mas juzgando,
examinandose à si, se emplea siem-
pre con fruto. Muchas vezes, segun
nuestro gusto sentimos de las co-
sas, pues facilmente perdemos el ver-
dadero juicio dellas, por el amor
propio. Si fuesse Dios siempre el fin
puramente de nuestro deseo, ni
nos turbaria tan presto la contra-
dicion de nuestra sensualidad.

2. Muchas vezes tenemos algo
adentro escondido, ò defuera se o-
frece, cuya aficion nos lleva tras si.
Muchos buscã secretamente su pro-
pia comodidad en las obras q̄ ha-
zen, y no lo entienden. Tambien les
parece estar en paz, quando se ha-
zen las cosas à su voluntad, y gus-
to: mas si de otra manera suceden,
pres-

presto se alteran, y entristecen. Por la diversidad de los pareceres, muchas vezes se levantan discordias entre los amigos, y vezinos, entre los Religiosos, y Devotos.

3 La costumbre antigua con dificultad se quita, y ninguno dexa de buena gana su proprio parecer. Si en tu razon, è industria estrivas mas que en la virtud de la sugeciõ de Iesu Christo, pocas vezes, y tarde seràs ilustrado; porque quiere Dios, que nos sugetemos a èl perfectamente, y que transcendamos toda razon, inflamados de su amor.

CAPITVLO XV.

De las obras que proceden de la caridad.

NO se deve hazer lo que es ma-